



El Magallanes Punta Arenas, Domingo 13 de Mayo de 1979 p.3 656088

Oleajes y versos

Por MARINO MUÑOZ LAGOS

Quiénes miramos el mar todos los días le hallamos belleza a cada golpe de sus olas. Algo así les debe pasar a los poetas de esta larga y angosta geografía que se llama Chile: les dicen poetas del mar. Sin embargo, no es necesario cantar al océano únicamente; hay bardos campesinos que han producido un solo poema al mar y lo han consagrado eternamente, porque allí han depositado una emoción auténtica, un estricto sentimiento interior que ha desbordado el cristalino anhelo del poeta y sus palabras.

En Chile no hay dónde perderse para cantar al mar. Si bien somos un país de larga y alta cordillera, los hombres que la habitan no hallan la hora de acercarse al océano. Existe un íntimo deseo de llegar al primer pedregal de los oleajes y gozar con ese bau timo de sal y yodo que es el mar patrio. Lo demás vendrá con su conocimiento, con los viajes y las aventuras que rodean a tan singular como inmenso bastión de nuestro planeta.

El hombre de tierra adentro surfea con estos menesteres. Desde niño, a través de los libros que la escuela básica le proporciona, va bebiendo sorbo a sorbo el agua clara de su misterio. Las láminas de los textos lo van acercando inconscientemente al mar, con una devoción que rompe muchas vallas. Lo que comenzó siendo un sueño se convierte en obsesión; muchos de esos niños serranos quieren ser marineros, como en el viejo poema de los volúmenes escolares. Y parten hacia la escuela de grumetes con el ansia metida en los pliegues del corazón.

Nuestros grandes poetas chilenos han sido mediterráneos. Nombremos solamente a algunos: Gabriela Mistral es de Vicuña, Pablo Neruda es de Parral, Vicente Huidobro es santiguino, Pablo de Rokha es de Licantén, Juvencio Valle es de los alrededores de Temuco, Angel Cruchaga Santa María es de la capital y así por el estilo. Parece que la costa chilena ha preferido a los prosistas, que abundan en nuestra estadística marinera.

Pese a esta mediterraneidad de nuestros bardos, todos ellos han cantado al mar en palabras que ahorran el elogio. Y más que eso: algunos se han identificado con su presencia y lo han encauzado en sus himnos. Por ejemplo, el caso de Neruda es

sobresaliente, pues tiene algunos poemas geniales sobre el mar y sus hombres, el litoral y sus acantilados, los fulgores y sus sombras. Aparece entonces como el más empujado de sus defensores en versos que estrujan la raíz de los elementos para transformarlos en poesía pura:

"Oh mar de Chile, oh agua
alta y cefida como aguda hoguera,
predón y sueño y uñas de zafiro,
¡oh terremoto de sal y leones!
Vertientes, origen, costa
del planeta, tus párpados
abren el mediodía de la tierra
atacando el azul de las estrellas".

Como encandilado con sus oleajes anda Julio Barrenechea, quien tiene escasos poemas dedicados al mar, pero todos ellos de una calidad indiscutible. Sus libros consignan siempre un pequeño recuerdo del mar, atesorado en versos que siguen el ritmo de las olas en su incesante valvén. Por aquí y por allá aparecen los aciertos, a tal punto que por mandato del poeta es el propio mar quien nos habla en estos versos armoniosos:

"Con mi movimiento azul y verde
que nunca llega a la total quietud,
a la ciudad le di lo que me muere
mi enmarañado pecho verde azul.
Yo le di mi batalla submarina
que rompe en olas su tenaz fulgor.
Le di este renacer que no termina
con más poder que el tiempo y el dolor."

Pero no sólo esto. El mar es el conductor de muchas emociones que llegan hasta el corazón de los poetas y alcanzan allí sus más misteriosas transformaciones. Nada más hermoso que la salida y la puesta de sol en estas lejanías que confunden al mar y al cielo. Quizás si en esos instantes las palabras se resisten a convertir en verso tanta magnitud incomparable. El mar de la patria da para estas y otras sorpresas en su larga caminata por los litorales chilenos. Y a lo largo de todos ellos, habrá un poeta que sepa captar con su mensaje la pura majestad del mar que es el compañero amable e arisco de todos los días.

M. M. L.

656098

Oleajes y versos [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oleajes y versos [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile